



Hacer el tema de la guerra y la paz un debate electoral central

A medida que avanzan las campañas para la elección de presidente, y siguiendo las Convenciones, todo el proceso está siendo utilizado para desviar la atención y dejar fuera la discusión de un tema central, que es la guerra y la paz. Los candidatos no se hacen responsables de proponer soluciones a las cuestiones de los crímenes de Estados Unidos y el terrorismo de la guerra de los drones, las guerras de agresión, pero en cambio,

a todos nos arrastran en sus ataques y comentarios negativos que hacen uno acerca del otro.

Por ejemplo, el tema de la guerra fue apenas mencionado por los candidatos en sus discursos de la Convención. Trump declaró: “Los problemas que hoy enfrentamos —la pobreza y la violencia doméstica, la guerra y la destrucción en el extranjero— durará sólo mientras sigamos

La guerra y la paz • 2

LA DEMOCRACIA EXIGE LA IGUALDAD DE DERECHO A ELEGIR Y SER ELEGIDO

Candidatos de terceros partidos han sido bloqueados en los debates Presidenciales

Un juez federal desestimó una demanda por parte de los candidatos de los terceros partidos: Gary Johnson de los Libertarios y Jill Stein de los Verdes. La demanda buscaba que a los candidatos se les

permitiera participar en los próximos debates presidenciales que serán televisados. Estos debates son organizados por la Comisión de Debates Presidenciales (CPD). El CPD *Candidatos de terceros partidos • 5*

Para eliminar las armas nucleares de los Estados Unidos, luchemos por un gobierno antiguerra

El 6 de agosto marcó el 71 aniversario del crimen de EU del uso de armas de destrucción masiva contra el pueblo de Japón, dejando caer la bomba atómica sobre Hiroshima y el 9 de agosto, en Nagasaki. Estos no eran objetivos militares, como Estados Unidos

pretendía, e pero hicieron matanzas de civiles y la destrucción masiva de las dos ciudades. Los impactos físicos y mentales duran hasta el día de hoy, al igual que los impactos ambientales. Es un crimen el uso de armas nucleares, son *Eliminar las armas nucleares • 3*

Las elecciones y la necesidad de fortalecer el movimiento político del pueblo para los derechos y un gobierno antiguerra

Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos tienen dos objetivos principales, uno es para desviar y destruir los movimientos del pueblo en contra de la guerra y de los derechos, con el fin de mantener a la gente fuera del

poder. En segundo lugar, es para resolver los conflictos entre los gobernantes con el fin de preservar la unión y evitar una guerra civil, incluyendo los conflictos entre la presidencia, militares y otras autoridades contendi-

entes. Nos gustaría centrarnos primero, en los principales ataques en contra el movimiento antiguerra y los que luchan por los derechos. Esto se realiza principalmente utilizando la campaña de Bernie Sanders y la de Trump. Toda

la campaña presidencial en su conjunto — a pesar del fracaso de la democracia al estilo estadounidense en el país y en el extranjero y a pesar de las enormes cantidades invertidas, estimadas

Las elecciones de EU • 6

confiando en primer lugar, en los mismos políticos que los han creado.” No ofrecen soluciones al problema de la “guerra y la destrucción en el extranjero” y de hecho, hay amenazas de agresión. Trump hizo un llamado para sustituir la política de “cambio de régimen,” con una política para la “destrucción de ISIS y hacerlo rápidamente diciendo: “vamos a derrotarlos muy pronto.” De esto se infiere que está por más bombardeos en contra de civiles en Irak, en Siria y en todos esos países con los que Estados Unidos no está en guerra, como Yemen, Pakistán y ahora Libia nuevamente.

Clinton, en su discurso en la Convención, repite sus comentarios que son un reflejo de la creciente concentración de poder en manos de Presidencia, como “Confiamos en las decisiones que tome nuestro comandante en jefe para tomar las tan difíciles decisiones que enfrenta nuestra nación.” Se refiere a decisiones sobre la guerra y la paz. La vida y la muerte”. Después añade: “La fuerza está basada en la inteligencia, en el buen juicio, en la resolución y aplicación precisa y estratégica del poder. Ese es el tipo de comandante en jefe que me comprometo a ser.” Entonces: Más agresión “precisa y estratégica.” No hay nada por parte de ninguno de los candidatos que aborde las demandas de la gente en contra de la guerra, para ponerle fin a las guerras de Estados Unidos y traer pronto de regreso a las tropas. Nada hay en sus discursos acerca de cortar el financiamiento a las guerras y en lugar de eso, financiar los derechos de los pueblos tanto en el país como en el extranjero. Nada dicen sobre el desarme nuclear de Estados Unidos, ni los billones de dólares de fondos públicos, que se han gastado para modernizar el enorme arsenal nuclear.

No hay un debate político serio, acerca de poner fin a las



guerras de Estados Unidos y contribuir a la paz en el mundo, esta discusión no vendrá ni por Trump ni por Clinton en estas elecciones presidenciales. Abordar el tema de la guerra y la paz, depende enteramente del propio pueblo y de sus esfuerzos en contra de la guerra. Deben promoverse debates en los lugares de trabajo y en las escuelas, en las reuniones en casa, y en las reuniones públicas donde se aborde este tema de la guerra y la paz, con un objetivo a favor de la sociedad, de la organización de un gobierno antiguerra, esto sería usar el tiempo y la energía de una mejor manera, que escuchar a los candidatos y sus debates presidenciales. Es de vital importancia romper con los esfuerzos que hacen los ricos para distraer y dividir a la población mediante las elecciones, en lugar de eso es necesario fortalecer los esfuerzos para utilizar nuestro propio pensamiento y hacer nuestra propia agenda para pronunciarnos en contra de la guerra. ¡Hoy es el momento de intensificar nuestra lucha por un Gobierno Antiguerra! Tomemos la iniciativa, es con nuestra propia organización independiente, que podemos hacer del tema de la guerra y la paz, un debate central electoral.

visítanos en internet
usmlo.org/Español

Después de Hiroshima y Nagasaki

Russell Vandenbroucke, Universidad de Louisville

El 6 de agosto de cada año, el mundo conmemora el inicio de la era atómica, recordando la destrucción de Hiroshima. En mayo, el presidente Obama depositó una ofrenda floral en el Parque de la Paz, que marca la zona cero.

En este tiempo también, cada año los políticos, historiadores, veteranos de guerra y activistas por la paz, vuelven a revisar la decisión de utilizar esa nueva arma, por primera vez, luego para el segundo de tres días después en Nagasaki. Las razones son conocidas: las armas nucleares podrían hacer las guerras más cortas, salvarían vidas de estadounidenses y demostrarían de una manera abrumadora, la superioridad militar y tecnológica del país. No duró mucho tiempo. Stalin movilizó recursos de la Unión Soviética para romper el monopolio estadounidense, poco después de recibir informes de inteligencia sobre la exitosa prueba de la Trinidad en Nuevo México. La carrera de armamentos comenzó a correr, antes que se asentara el polvo nuclear sobre Japón.

Después de depositar una corona en Hiroshima, dijo el

presidente Obama: “Entre aquellas naciones que como la mía, poseen arsenales nucleares, debemos tener el valor para escapar de la lógica del miedo y buscar un mundo sin ellos. En mi vida no podríamos alcanzar esta meta, pero el esfuerzo persistente puede disminuir la posibilidad de una catástrofe”.

¿Por qué, entonces, él planea desarrollar un nuevo misil crucero y la reconstrucción de nuestro arsenal nuclear en los próximos 30 años, a un costo estimado de \$1.000.000.000.000? Sí, un millón de millones.

Ninguna nación monopoliza “nuevas y mejoradas” armas para siempre, no importa a lo que conduce, ni lo que podría tener en un momento dado. ¿Dónde está la consistencia en un Presidente que propone un mundo libre de armas nucleares en Hiroshima y mejorar las que ya existen en Washington? El ex Secretario de Defensa William Perry, dice que los nuevos misiles crucero, son un anticuado pensamiento de guerra, la Guerra Fría, y esto sería “un grave error”.

Después de Hiroshima y Nagasaki • 4

I • Eliminar las armas nucleares de los Estados Unidos

armas de destrucción masiva. Sin embargo, Estados Unidos, quien posee el mayor arsenal, no se desarma, aunque esto le sea requerido por el tratado nuclear denominado Tratado de No Proliferación (TNP). En cambio Obama autorizó el gasto de \$ 1 millón de millones para modernizar en los próximos 30 años, el arsenal nuclear. Esta modernización, junto con la creciente utilización de sistemas de defensa antimisiles de Estados Unidos, son parte del fortalecimiento del monopolio de Estados Unidos en armas nucleares, los materiales y la tecnología.

El lanzamiento de la bomba, dos veces, fue un acto de terrorismo de estado. No se hizo para salvar vidas, -los generales militares de Estados Unidos en ese momento dijeron que no era necesario para poner fin a la guerra. El entonces general Eisenhower, por ejemplo, dio que “los japoneses ya estaban listos para rendirse y no era necesario golpearlos con esa cosa tan horrible”. Sirvió entonces, como sirven ahora las amenazas de Estados Unidos, como sirven los primeros ataques nucleares de ahora, como un chantaje nuclear – como prueba de que Estados Unidos no se va a detener ante nada, para lograr el imperio mundial. La demanda hoy y desde aquel lanzamiento de la bomba es: *¡No más Hiroshimas!*

Hoy continúa el mismo chantaje y aumentan los planes de Estados Unidos para una guerra más amplia. Estados Unidos está expandiendo su programa de Escudo Antimisiles y la capacidad de un ataque preventivo en América del Norte, la región de Asia y el Pacífico y en Europa, al mismo tiempo el presidente Obama afirma que apoya la eliminación de las armas nucleares. Sus acciones, como Presidente de la Guerra, como el que ha expandido en gran medida el crimen con la guerra de los drones y las amenazas continuar con los ataques nucleares, todo esto habla más fuerte que sus palabras. Estados Unidos gasta más

de \$62mil millones anuales de fondos públicos para mantener modernizar sus armas nucleares, mucho más que la suma de todas las otras grandes potencias nucleares. Y a esto, hay que sumar también los casi \$1,000 millones de dólares que el Pentágono gasta anualmente para la guerra.

Son las luchas de los pueblos las que han sido un factor importante en el bloqueo de la guerra nuclear, ya que han luchado constantemente en contra de la guerra de agresión y por la eliminación de las armas nucleares, principalmente las armas de Estados Unidos. Países como Irán, la República Popular Democrática de Corea, se han unido para impedir que sus regiones, estén libres de armas nucleares, cuestión que Estados Unidos ha rechazado. La oposición a la expansión actual del Programa de Escudo Antimisiles, se expandido a Europa y hoy están en pie de lucha en contra de los planes de guerra de Estados Unidos.

Hoy la lucha es exigir el desarme de Estados Unidos y la rendición de cuentas por sus crímenes de guerra, tanto en el pasado como en el presente, esto es algo muy importante, para honrar a los pueblos en Hiroshima, Nagasaki y a todos los que han sido masacrados por el imperialismo de Estados Unidos.

En las elecciones Presidenciales, la cuestión de las armas nucleares se ha reducido al tema de quién tiene su dedo sobre el botón y si son “aptos” para tenerlo ahí. Para la gente, el tema fundamental es la lograr la eliminación de las armas nucleares y bloquear el uso de las mismas a Estados Unidos. No necesitamos otro Presidente de la guerra. Necesitamos un gobierno antiguerra, que defienda los intereses de los pueblos, aquí y en el extranjero. Queremos que esto sea el centro del debate en las elecciones. Nosotros decimos *¡No a los fondos para la guerra y sí a los fondos para nuestros derechos! ¡Eliminar las armas nucleares de Estados Unidos ahora!*

Debemos oponernos a la militarización de Educación

El 1 de agosto, el Pentágono dio a conocer estadísticas para mostrar los resultados del examen que los militares aplicaron a través de los Servicios Armados de Aptitud Profesional (ASVAB), para la aptitud vocacional y en su caso, el reclutamiento, a cerca de 700mil estudiantes en 12mil escuelas secundarias, durante el año escolar 2013-2014, con un aumento del 2 por ciento respecto al año anterior. Según datos, el 81 por ciento del onceavo y doceavo grado, que durante el año escolar 2013-2014 tomaron el ASVAB, los reclutadores obtuvieron los resultados de las pruebas, sin el consentimiento de los padres. Los funcionarios escolares bloquearon la liberación de los resultados de las pruebas de selección de personal, para el 19 por ciento restante. Los datos también identifican las 900 escuelas que requieren los estudiantes para tomar el examen, aunque en realidad el número es mucho mayor, teniendo en cuenta el gran número de escuelas que “voluntariamente” aplicó la prueba a varios cientos de estudiantes.

El ASVAB es un examen agotador, que dura 3 horas y 45 minutos. Este examen consta de 9 pruebas individuales en las siguientes materias: Conocimientos de Palabras, Comprensión de Párrafo, Razonamiento Aritmético, Conocimiento de las Matemáticas, Ciencia en General, Información Autocad, Comprensión Mecánica, Información Electrónica y Montaje de Objetos.

A menos que un distrito escolar o la propia escuela secundaria tome medidas para proteger la privacidad del estudiante, los datos de la ASVAB, son enviados a los reclutadores y a los militares del Programa Conjunto de las Fuerzas Armadas, en lo que se refiere a Publicidad, Estudios e Investigación de Mercados (www.jamrs.org), una enorme base de datos que recoge información de aproximadamente 30 millones de jóvenes de entre 16 y 24 años de edad.

De hecho, el principal objetivo de la prueba es para el reclutamiento militar y para obtener una base de datos que incluya a los hombres y mujeres jóvenes y la mejor forma de dirigirse para los militares.

Los padres y los estudiantes tienen el derecho de rechazar la prueba y específicamente prevenir que las escuelas envíen a los militares información privada acerca de sus hijos. Sin embargo, los padres tendrían que tomar medidas para hacerlo. *Voz de la Revolución* exhorta a todos, a estar informados acerca de estas pruebas, que pueden ser administradas en diferentes momentos, en diferentes escuelas, e insta a los estudiantes y a los padres, a rechazar el ASVAB.

Estas pruebas, son una de las formas más abiertas en que la educación está siendo militarizada, y que el Pentágono está organizando a más escuelas, para que más estudiantes tomen la prueba. Se ha puesto en marcha una campaña dirigida a consejeros y a los directores para que animen a todos los estudiantes del High Scholl, o secundaria, para que tomen el ASVAB, como parte del aumento en los preparativos de guerra de Estados Unidos.

Por otra parte, el Common Core y otras pruebas estandarizadas similares, también contribuyen a la militarización de la educación. Esto se realiza tanto a través de los contenidos, como por los requisitos para llevar a cabo la prueba. Los estudiantes, profesores y padres, son conscientes del daño que representa las pruebas para la educación, que sirve para reducir el currículum y más importante aún, para bloquear el pensamiento. Los estudiantes y profesores están capacitados para hacer lo que se les dice y presentar la prueba, incluso cuando saben que ésta es perjudicial, injusta y que es también utilizada en contra de estudiantes y profesores. La

Oponernos a la militarización de Educación • 4

3 • Después de Hiroshima y Nagasaki

Toda vez que las ciudades son el claro y obvio objetivo para las armas nucleares, los que habitan en estas zonas urbanas están en un riesgo mayor. Los Alcaldes por la Paz, una organización no gubernamental (ONG), cuyo hogar es el mismo Parque de la Paz que visitó el Presidente Obama, entienden esto como una planificación militar. Promueven la solidaridad entre las ciudades para abolir totalmente las armas nucleares. Steve Lepper, su ex jefe, dice: “Los Alcaldes están por delante de los políticos nacionales. Ningún municipio quiere ninguna forma de guerra. Esto siempre viene de parte de los gobiernos centrales. Las ciudades se quedan para pagar el precio...”. Los Alcaldes por la Paz, ahora está compuesta por más de 7,000 mil ciudades –Más de 20 en Estados Unidos- en 161 países. La reducción de los arsenales de armas nucleares sería un avance, pero sería más segura la supresión: los terroristas no podrían robar lo que no existe.

Estados Unidos entró a la Segunda Guerra Mundial, después del ataque sorpresa a Japón, en contra de los objetivos militares en Pearl Harbor; se terminó con los ataques sorpresivos que destruyeron dos ciudades japonesas llenas de mujeres y niños.

De las casi 100mil personas que murieron en Nagasaki, sólo 250 eran militares. La antigua distinción entre combatientes y civiles –uno es un objetivo militar legítimo; el otro no- hacía tiempo que había desaparecido durante lo que algunos llaman “La guerra buena”.

Este sigue siendo el caso hoy en día, de cómo la violencia en masa, tiene la misma probabilidad de ser dirigida en contra civiles que en contra de soldados, incluso cuando las reglas para la contratación de servicios de boquillas está excluido para la población civil.

A petición de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Corte Internacional de Justicia ofreció una opinión, acerca de las armas nucleares en 1996: Aconseja que la mera amenaza de su uso es ilegal, y mucho menos hay que llegar a hacerlo. ¿Después de Hiroshima y Nagasaki, quién no hace reservas cualquiera de nosotros, porque se siente más seguro? No puedo concebir ninguna sana razón, para perder miles de millones en la modernización de armas, que nunca deberían ser utilizadas de nuevo. (*Antiwar.com*).

es una organización privada, controlada por los demócratas y los republicanos que sirve para mantener fuera de los debates a otros candidatos.

Los candidatos argumentaron que el CPD es un monopolio de facto, para proteger a los demócratas y a los republicanos y actúa como guardián de los millones de dólares que son gastados en publicidad en los debates. También dijeron que el 15 por ciento que la CPD dice que se requiere para que un candidato forme parte de los debates, constituye una amenaza para los derechos de la primera Enmienda a la libertad de expresión y asociación.

El 5 de agosto, la juez de Distrito de Estados Unidos, Rosemary Collyer, dictaminó que los candidatos no tienen ningún soporte, puesto que no resultaron nominados por el CPD. La juez afirmó que ellos eran responsables del fracaso en asegurar el requisito del 15 por ciento, dando a entender que era un requisito válido para la participación. Dijo esto a pesar de que los nombres de los candidatos de terceros partidos a menudo, no aparecen en las encuestas por lo que no pueden obtener ningún porcentaje. También dijo que, puesto que el CPD es una organización privada, no estaba obligado a atender reclamos acerca del cumplimiento de la Primera Enmienda.

El CPD está tratando un asunto de carácter público, las elecciones y el uso del espacio público de transmisión, para un evento dirigido al público, pero según la juez, no está obligada a defender la Primera Enmienda. Sólo las instituciones gubernamentales tienen obligaciones respecto a la Primera Enmienda. De esta manera, ella defiende la vieja idea de que la libertad de expresión y de asociación no son derechos que pertenezcan a todos los seres humanos, simplemente porque son humanos, sino más bien algo que existe sólo si los monopolios privados y organizaciones como el CPD otorgan el privilegio.

En la relativamente corta historia de los debates presidenciales televisados, Ross Perot, en 1992, fue el único candidato de un tercer partido, que participó en los debates con los demócratas y los republicanos. En 1980, el candidato independiente John Anderson apareció en un debate con Ronald Reagan, pero no con Jimmy Carter.

Reiteradamente, los candidatos de terceros partidos han emprendido acciones legales para participar en los debates. Pero



sistemáticamente han sido bloqueados automáticamente desde la cobertura de los medios de comunicación, sólo es concedido el espacio para republicanos y demócratas, lo que hace que sea muy difícil, que incluso sean conocidos en todo el país y menos, que obtengan el 15 por ciento en un sondeo. Cada esfuerzo que hacen los ricos y sus medios para imponer la idea de que un candidato de un tercer partido no puede ganar, es un voto perdido, que permite ganar a un “peor” candidato y así sucesivamente. Todo esto está diseñado para mantener un sistema amañado, antidemocrático, es una disposición que impide que los trabajadores puedan ejercer su derecho a elegir y ser electos. Los intereses de los trabajadores no están representados y eso

es una tarea, un problema que debe ser resuelto.

El mismo derecho a elegir y ser electo, es un derecho que pertenece a todos miembros de un sistema político. No es algo que pertenezca exclusivamente a los ricos. El orden existente, no sólo bloquea la participación de terceros partidos, sino también bloquea los propios trabajadores de su derecho a seleccionar a candidatos que los representan, y de ganar las elecciones.

Una democracia moderna es uno donde el derecho igual al elegir y ser elegidos encuentra su reflejo en el proceso real. En cambio, el proceso actual anticuada es uno en el que los hombres blancos de la propiedad y sus derechos, están consagrados. Se suponía que el sufragio universal contribuiría a cambiar esta situación pero no es así. Esto se hace evidente no sólo en las muchas maneras en que se impide que la gente ejerza su derecho a votar, tales como el registro de votantes con todas sus leyes que están relacionadas a este proceso, sino también en todos los obstáculos que se tienen que sortear para conseguir una boleta electoral, la manera en que elige a los candidatos y más. Estos obstáculos varían de Estado a Estado y requieren de una considerable cantidad de fondos y de una organización para competir, especialmente en una elección presidencial, pero también para todos las elecciones de cargos federales y estatales.

Una cuestión clave para aquellos que estamos preocupados por la democracia, no es tanto quien “gana” o no los debates oficiales, sino más bien, que el pueblo mismo sean los que discutan y estén debatiendo acerca un sistema en el que la igualdad del derecho a elegir y ser elegido se afirma.

4 • Oponernos a la militarización de Educación

cultura militar de callar y hacer lo que te dicen es una característica principal. El objetivo no es la educación para cambiar el mundo, sino para producir drones con sumisión, para aceptar más guerra y represión, así como a los que actualmente dirigen una sociedad a favor de la guerra y contra la sociedad.

Negarse a las pruebas, al ASVAB y al Common Core y los exámenes estandarizados desde el inicio del año escolar, así como unirse

a la organización a favor de la sociedad y en contra de la guerra, es vital para la defensa del derecho a la educación de hoy. Es necesario intensificar la organización e informar a la población acerca de los peligros de la guerra y de la militarización de nuestras escuelas y de la vida en general para movilizar este sentimiento en contra de la guerra en la opinión pública y generar el debate sobre la necesidad de que el pueblo fortalezca sus esfuerzos contra la guerra.

en 15mil millones para todas las campañas, a pesar de que es un multimillonario capaz de funcionar como tal, simplemente porque él es un multimillonario, a pesar de que se muestra el carácter antidemocrático de todo el proceso — impulsó la ilusión de que puede haber un cambio a través de las elecciones.

Sanders, desde el principio, tenía que desempeñar el papel de activar a los jóvenes y atraer el movimiento antiguerra y la lucha por los derechos en la campaña presidencial. Esto incluyó diversas demandas en torno a la reducción de la deuda estudiantil, y el que se ofrezca educación gratuita hasta la universidad, a la vez que en términos generales, se hablaba en contra de “la clase millonaria” y de

tener un gobierno que “sirva a todos, no sólo al 1%.” A pesar de que tanto Clinton como Trump en general, se mantienen en silencio sobre cuestiones de guerra y paz, trató de desviar las fuerzas que luchan en contra de la guerra y respaldarse como una fuente para el cambio.

Sanders intentó jugar con esa percepción que crece entre la gente de que el sistema que hoy existe es ilegítimo y disfuncional y en su lugar, promovió lo que él denomina “una revolución política.” Se presentó como alguien que está en contra de todos los privilegios de clase, y su propuesta consistía en que “el gobierno puede ser para todos nosotros,” un gobierno que se ocuparía de la desigualdad, la pobreza, etc., y de esta manera se presentó como una fuerza de cambio, mientras que en realidad atraer a la gente en el sistema establecido que necesariamente mantiene los privilegios de clase en el sistema existente, y el dominio por parte de los dueños de los monopolios. Como reflejo de esto y tal y como era de esperarse, él terminó por respaldar a Clinton, a pesar de la amplia oposición de sus partidarios, incluyendo los que están dentro y fuera de la Convención. Muchos jóvenes y activistas se manifestaron con carteles de “Nunca Clinton” negándose a apoyarla.

Para afrontar parcialmente esa oposición, al igual que Obama hiciera antes, que formó una organización llamada “Organización para la acción” basada en sus campañas y que existe como una fuerza para seguirlo como un “líder,” hoy Sanders está lanzando lo que él llama “Nuestra revolución,” en un esfuerzo por mantener también una fuerza que se organizo para su agenda política.



Ambas organizaciones luchan por movilizar especialmente a los jóvenes.

En una carta a sus partidarios, poco después de la Convención, Sanders presentó su Plan básico:

“El primer día de nuestra campaña, escribí a mis partidarios diciendo: Esta campaña no se trata de Bernie Sanders. Se trata de un movimiento de base de los estadounidenses que están de pie y decir “¡Ya basta!”. Este país y su gobierno nos pertenecen a todos nosotros, no sólo a un puñado de multimillonarios”.

“Esto es tan cierto hoy como lo fue entonces. Es por eso que nuestra revolución se centrará en tres áreas de trabajo:”

“La revitalización de la democracia estadounidense

trayendo a millones de trabajadores y jóvenes en el sistema político.”

“Capacitar a la próxima generación de líderes progresistas, inspirando, reclutando y apoyando a candidatos progresistas, de todo el espectro de gobierno, desde la Junta Escolar hasta el Senado de Estados Unidos.”

“Hacer lo que no hacen los medios corporativos: elevar la conciencia política mediante la educación de la población acerca de los problemas más apremiantes que enfrenta nuestra nación y sobre las más audaces soluciones para hacerles frente.”

“Juntos podemos revitalizar nuestra democracia, capacitar a nuevos líderes progresistas y educar al público sobre los temas críticos que enfrenta nuestro país”. Luego pidió contribuciones y está organizando reuniones en las casas de personas en todo el país, promoviendo un evento en vivo, el 24 de agosto, donde hablará y promoverá “Nuestra Revolución.”

Enfatizo diciendo: “Hemos comenzado el largo y muy difícil proceso de transformación de América – una lucha que continuará mañana, la semana próxima, el año próximo y en el futuro.”

Lo que es evidente en este caso, son las nuevas disposiciones de los arreglos, donde la Presidencia es suprema y el Congreso y los partidos políticos son disfuncionales. Hay un esfuerzo por eliminar los partidos políticos y legitimar a los individuos que compiten para la Presidencia y una “vida pública,” centrada en el apoyo a la Presidencia. Sanders está organizando para **La necesidad de fortalecer el movimiento político del pueblo • 7**

mantener a la gente dentro de un sistema que en realidad es para la eliminación de la política y para despolitizar al pueblo, y no para una transformación política de una manera que favorezca al pueblo. La democracia al estilo Estados Unidos no puede ser revitalizada, ya que nunca ha servido para los intereses del pueblo. Una democracia de nuestra propia fabricación que empodera al pueblo, y una vida pública que está centrado en los seres humanos y donde el derecho del público es reconocida y confirmada, está a la orden del día. Sanders está desviando específicamente que esta cuestión sobre quién decide y el empoderamiento del pueblo es el camino a seguir.

Tuvimos intervenciones en las dos Convenciones para llevar a un primer plano el tema de la guerra y la lucha por un gobierno antiguerra. Hemos promovido la necesidad de oponerse a la lucha imperialista de Estados Unidos y a su lucha por dominar el mundo y a los preparativos de guerra en el extranjero y la escalada hacia un estado policial en el país. Esto incluye la presencia de nuestra bandera en muchos eventos en la que se exige: “Luchar unidos por un gobierno en antiguerra” y con consignas como: “Drones asesinos, policías asesinos = gobierno genocida” y “Defendamos nuestros derechos en el país y en el extranjero”. Las enormes presiones y desvíos de las campañas, significaban que en las manifestaciones había una gran ausencia de contenido contra la guerra, en comparación con el pasado —y en una situación donde las guerras de Estados Unidos y los preparativos para la guerra están aumentando. Al mismo tiempo, a través de nuestros amplios debates y distribución de la *Voz de la Revolución*, era evidente que la gente es consciente que se impone un silencio sobre la guerra y la paz y que existe la necesidad de contrarrestarlo. Muchos, por ejemplo, dejaron de discutir y dejaron de tomar fotografías de la bandera. Consideramos que debemos continuar los esfuerzos para contrarrestar estas presiones y avanzar en la lucha por un gobierno antiguerra y por el empoderamiento del pueblo, como una parte crítica a la obra durante el resto del proceso electoral y más allá.

Campaña de Trump

La campaña de Trump también fue utilizada para desviar y desinformar a aquellos que luchan por los derechos, particularmente entre las fuerzas de los derechos de los inmigrantes y de los que luchan contra el racismo del gobierno y los homicidios policiales. Los medios de comunicación, Sanders, Clinton y Obama, todos han hecho un gran esfuerzo para pintar a Trump como mucho más peligroso y más racista, centrar la atención en él como un candidato no apto para ser Presidente. Los medios de comunicación, promueven cada comentario racista y las reclamaciones hechas por Trump frente a los inmigrantes y musulmanes. Esto fue parte de un intento para dividir al pueblo y promover el chovinismo estadounidense, algo apoyado por todos los gobernantes. Más recientemente en la Convención, Clinton presentó a una familia musulmana cuyo hijo estaba en el ejército y murió en Irak, que luego fue atacado por Trump. De esta manera, se promueve un amplio apoyo a

los musulmanes que sirven en el ejército, y al mismo tiempo es silenciada la gran oposición que existe a las guerras de Estados Unidos contra los musulmanes y los pueblos en general, tanto en el país como en el extranjero.

Además, cada esfuerzo ha sido y está siendo hecho para desviar el movimiento por los derechos de los inmigrantes y su rechazo a Obama como el Deportador en Jefe, que ha deportado a más de dos

millones —más que cualquier otra administración—, y los demócratas en general, son los que han llevado a cabo redadas masivas, detención de familias durante largos periodos en lo que son, básicamente campos de concentración y que persisten en continuar con las deportaciones. En su lugar, Trump y derrotar Trump al votar por Clinton se pretende que ser la principal preocupación, y los movimientos por los derechos contenidos y desviados.

Lo que Trump ha propuesto en palabras, realmente ya se está haciendo. Los sirios ya enfrentan un veto especial y los refugiados que comúnmente eran reconocidos por la ONU, ahora tienen que esperar dos años para su aprobación y luego tendrán que ser llevados a una base limitada. Los musulmanes durante mucho tiempo han sido un objetivo del Estado, incluyendo el espiarlos en sus mezquitas, sobre todo esto está dirigido a las organizaciones estudiantiles musulmanas, con el asedio del FBI imputándoles falsas acusaciones de terrorismo y la repetida imagen que en general, señala a los musulmanes como terroristas. Clinton tuvo una fuerza importante y estuvo detrás de la invasión a Libia, en los planes para invadir Siria y posiblemente a Irán. Ella ha apoyado la Guerra de los Drones de Obama, y el gasto de miles de millones de Estados Unidos en armamento para el bombardeo a Palestina, Yemen, Pakistán y más. Ella está estrechamente ligada a los militares y es quien preside la unión de los gobernantes en torno a la guerra de estos tiempos. Sin embargo, ella se presenta como la liberal y a Trump, como el “más peligroso” fascista. Las campañas han sido diseñadas para debilitar la resistencia del pueblo que están contra la guerra y por la sociedad, y reemplazar esta lucha, con el apoyo a Clinton.

Del mismo modo, en esta orientación de rechazo a Trump, también se ha desviado la lucha contra los homicidios de la policía y la impunidad del gobierno. Las diversas batallas que



se han dado en Ferguson, Cleveland, Baltimore, Chicago, Baton Rouge y otras partes, que cada vez habían sido dirigidas contra el gobierno racista, exigiendo al gobierno de Estados Unidos la rendición de cuentas, ahora están siendo presionados para adoptar una postura más reactiva, sólo respondiendo a Trump y sus variados comentarios racistas. Hay un esfuerzo, que incluye el envío de la Organización No Gubernamental (ONG) y los organizadores del movimiento, para conciliar con la policía, promover la “policía comunitaria”, varios tipos de Consejos de Asesores Civiles, etc. Es decir, el movimiento es capitular a la policía y dejar a un lado las demandas en contra del estado racista de Estados Unidos y su impunidad dentro y fuera del país.

Vinculado a esto, fueron las decisiones en ambas Convenciones, una en Cleveland para los republicanos y en Filadelfia para los demócratas, para que la policía tenga un papel más restringido. Esto incluyó que no se use gas lacrimógeno ni gas pimienta, que no haya detenciones masivas, como ha sido lo habitual en las convenciones anteriores y en muchas otras manifestaciones. En general, los policías que fueron no llevaron sus uniformes de Escuadrón de Combate y Antidisturbios, no llevaron chalecos y porras y armas automáticas, sino más bien con su vestimenta habitual. En algunos casos, no se presentaron en cantidades obviamente grandes.

Es importante tener en cuenta que tanto en Cleveland, como en Filadelfia, es aún más notorio el racismo y la brutalidad de las fuerzas policiales. En Filadelfia es donde bombardearon el colectivo afroamericano de MOVE, donde mataron a 11 personas, incluidos niños y se desencadenaron incendios que destruyeron básicamente seis cuadras de la ciudad en 1985. Son ciudades donde se espera la represión de la policía. Sin embargo esto no ocurrió en gran parte por las Convenciones.

Al mismo tiempo, lo que ocurrió fue la arbitrariedad de las agencias de policía. En Cleveland, hicieron una larga lista de cosas que no podían llevar los manifestantes. Esto incluye mochilas, cadenas de una longitud mayor a seis pies, pelotas de tenis, postes de madera, metal o plástico de cualquier tipo. Así, máscaras de gas o cualquier otro artículo para “protección de químicos irritantes”, ya que como indicó la lista, tampoco lo permiten. Sin embargo, en su mayor parte, nada de eso realmente se realiza en la práctica. Sólo se está utilizando para asustar a la gente y hacer más difíciles las condiciones para los manifestantes. Lo mismo puede decirse para Ohio, cuando lo promueven como un Estado abierto para la portación de armas, eso significa que si se tiene un permiso, se pueden llevar abiertamente armas en la calle y en zonas comunes. Esto sirve principalmente para asustar a la población local y evitar que se presenten donde se llevan a cabo las manifestaciones.

En Filadelfia, arbitrariamente decidieron que la “negativa a pagar” y “alterar el orden público” no serían considerados como delitos y en su lugar, la gente a las personas sólo se les diera bofetos. En general, la policía ni siquiera intentó hacer que pagaran por las manifestaciones. En su lugar, en ambas ciudades, las acciones emprendidas se utilizaron para probar la nueva formación llevada a cabo por el Departamento Federal de Seguridad Nacional, de los lla-

mados “equipos de respuesta de emergencia” o equipos para expertos locales del condado y de la policía estatal. Estos equipos están entrenados específicamente para controlar las manifestaciones y realizar detenciones masivas. Así que, junto con otros policías, fueron utilizados con este propósito, mediante brigadas de ciclismo y esgrima, y con enormes bloques de cemento para controlar y dirigir las diversas acciones.

Adicionalmente, mientras que en público la policía se mostró más moderada, en ambas

Convenciones se incluyeron agencias militares significativas, incluyendo NorthCom, comando militar para toda América del Norte y el NORAD, que es la defensa antimisiles para América del Norte, así como el Pentágono, el DHS, FBI, ICE, la Patrulla Fronteriza, el Servicio Secreto y un total aproximado de 50 agencias. Así mismo, tal y como ocurre con los masivos juegos de guerra de Estados Unidos y en donde Estados Unidos se esfuerza por adquirir un mando mayor y mayor control sobre las fuerzas armadas extranjeras, los militares también están haciendo lo mismo internamente, con eventos como éstas Convenciones. Esto es consistente con la actual dirección, en donde los gobernantes de Estados Unidos no tienen soluciones para los problemas sociales y todo lo que les queda de su autoridad pública es el poder de la policía.

Estamos interviniendo para asegurar que el objetivo permanezca sobre el estado racista EU, incluyendo la conexión de los aviones no tripulados asesinas criminales en el extranjero con los homicidios policiales en el país como el genocidio del gobierno, y denunciando la impunidad del gobierno. Lo que necesitamos es un gobierno antiguerra y un proceso político que empodera el pueblo por una agenda antiguerra y pro social. Esto incluye la lucha por el regreso inmediato de las tropas a Estados Unidos y por la defensa de los derechos de todos, en el país y en el extranjero, como parte de bloquear el imperio estadounidense y los esfuerzos para aplastar los movimientos del pueblo.

(Basado en una presentación realizada por Kathleen Chandler, en nombre de USMLO, en el Seminario Sobre la Situación Internacional y Nacional, organizado por el Partido Comunista de Canadá (marxista-leninista) de la Universidad de Ottawa, el 14 de agosto de 2016).

